



La Mañana, Valparaíso, 5.V.1948

PAGINA TRES 7

p. 3 y 5.

PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA

## AUGUSTO D'HALMAR (1942)

POR HERNÁN DEL SOLAR

726071

Cuentan que quiso ser actor. Tenía una espléndida figura, una voz de barítono muy hermosa y los ademanes de estar representando una vida siempre secreta, que por casualidad era la suya.

Cuando empezaba su carrera literaria, e iba a leer en el Ateneo de Santiago, el público se interesaba no solo por sus palabras, sino por sus actitudes de actor que no desea ser olvidado. Recordemos lo que nos cuenta Fernando Santiván en uno de sus amenísimos libros de memorias:

"Hubo una época — escribe — en que el Ateneo de Santiago adquirió gran prestigio. Acudía la juventud, ansiosa de conocer y escuchar a los escritores en boga. Muchas popularidades tuvieron su cuna en esa sala alta de la Universidad de Chile, que tiene algo de teatro, con su platea, gradierías en remolcuelo y paños de primer y segundo orden.

"Allí subían, en las memorables veladas organizadas por el secretario a perpetuidad, Samuel A. Lillo, los poetas más renombrados y los prosistas de mayor prestigio. En esa tribuna conocimos a Dublé, Urrutia, Bórquez Solar, Guillermo Labarca, Federico Ojeda, Augusto Thomson, Rodríguez Mendoza, Baldomero Lillo, Orrego Batres, Angel Custodio Espino, etc. Los estudiantes tenían sus favoritos, y entre estos figu-

raba, en primer lugar, Augusto Thomson, quien leía sus trabajos en forma declamatoria, matizada de silencios efectistas. Un aplauso cerrado, ovación, delirante, gritos de "¡Viva el Zola chileno!" (era la época de Juana Lucero), premiaban aquel notable escénico. Thomson fue el escritor de moda y supo aprovecharse de la sugestión que ejercía sobre la juventud. Usaba grandes chambergos de finas y anchas alas, corbatas bohemias y vestones cerrados hasta el cuello. Con su alta figura, acompañada de natural distinción, atrinca las miradas por dondequiera que fuese, mientras él adoptaba una postura de desdén, deteniéndose a comprar un racimo de uvas a los vendedores ambulantes, y engullendo deleitosamente las preciosas bayas en medio del gentío de las calles centrales".

Augusto Thomson es, por cierto, Augusto d'Halmar, nombre literario que arrinconó al otro en un olvido que a nadie importa. D'Halmar es el escritor, el hombre que conquistó un lugar estable y muy honroso en nuestra literatura.

Nació en Santiago el 13 de abril de 1882, hijo de Augusto Goemine y Magdalena Thomson Cross. De aquel nombre civil del escritor: Augusto Goemine Thomson. Quedó huérfano muy pronto, y fue educado por su abuela, Juana

PASA A LA PAGINA 5

**Augusto D'Halmar (1942) [artículo] Hernán del Solar.**

**AUTORÍA**

Solar, Hernán del, 1901-1985

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1978

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Augusto D'Halmar (1942) [artículo] Hernán del Solar.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile